

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Sergio.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana.**

SERGIO: De origen etrusco, originó el nombre romano *Sergius*. De significado dudoso, habitualmente se traduce como «guardián». Virgilio lo hacía proceder del guerrero troyano llamado *Sergestus*. Muy utilizado siempre en la iglesia oriental, lo que ha inducido a considerarlo erróneamente como ruso.

25 de Septiembre, San Sergio: Sergio de Radonez es uno de los monjes rusos más conocidos y de mayor influencia espiritual. Nació en Rostov, cerca de Moscú, el año 1314 y, trasladado a Radonez con su familia inició una vida ascética y de oración en una ermita. A su alrededor se reunieron discípulos, de los que él se convirtió en abad. Predicaba a sus monjes la humildad, la piedad y el amor. Tuvo también intervenciones políticas para ayudar a liberar a Rusia de los tártaros. Murió el año 1392.



Que vuestro hijo Sergio, ayudado por vuestro ejemplo y por la gracia divina, guarde siempre el tesoro de la fe como lo más valioso y hermoso de su vida, junto con el amor.

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Sergio.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

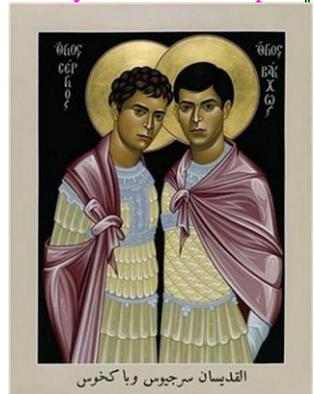
RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana.**

SERGIO: De origen etrusco, originó el nombre romano *Sergius*. De significado dudoso, habitualmente se traduce como «guardián». Virgilio lo hacía proceder del guerrero troyano llamado *Sergestus*. Muy utilizado siempre en la iglesia oriental, lo que ha inducido a considerarlo erróneamente como ruso.

7 de Octubre, San Sergio, mártir: Oficial del ejército romano que fue denunciado, junto con otro compañero llamado Baco, por ser cristianos y negarse a sacrificar a los ídolos. Ambos sufrieron el martirio a finales del siglo III o comienzos del IV. Según la leyenda, san Sergio fue obligado a correr delante del carro del emperador Máximo calzado con zapatos llenos de espinas afiladas en su interior. Finalmente fue decapitado. La ciudad de Rosafa (cerca de Alep en Siria) acogió su tumba y así fue llamada Sergiópolis, convirtiéndose en un lugar de frecuentes peregrinaciones.



Que vuestro hijo Sergio, ayudado por vuestro ejemplo y por la gracia divina, guarde siempre el tesoro de la fe como lo más valioso y hermoso de su vida, junto con el amor.